

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 45 - ABRIL 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alternó, Rubén Astudillo,
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,
Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo, FENAPE

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Francesca Rota Loiseau

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,
COMUNICA, IPS, OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: chasgino@ecuanex.ec

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.



RADIOS LIBRES

Las radios comunitarias,
populares y libres de
América Latina crecen en
número mientras cambian su
programación y revisan sus
funciones y objetivos en busca de
una audiencia más amplia y
diversa.

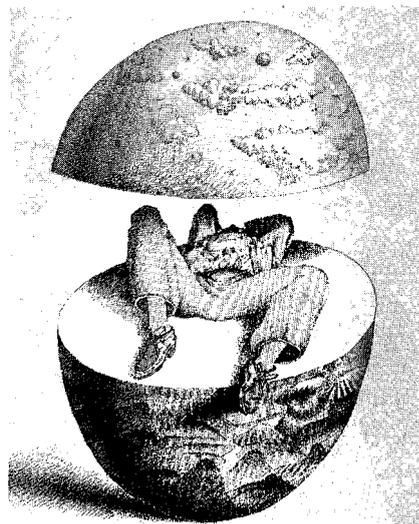
- 4 Organizando las voces de Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van las radios populares?, *María Cristina Mata (ALER)*
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM comunitaria?, entrevista a José Ignacio López Vigil y Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios independientes, *Pablo Iacub*
- 14 México: Radiodrama, taller instantáneo, *Anthony J. Sloan*
- 16 El Salvador: La radio y la guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de 18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio y pueblo, *Teodoro Galarza (CORAPE)*
- 23 Ecuador: La experiencia de Radio Latacunga, *David Silva*

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la propuesta? *Jorge Acevedo Rojas*
- 29 Bolivia: Erase una vez un radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque, *Javier Izko*
- 34 Brasil: Las radios libres, *Rondon de Castro*
- 36 Argentina: FM Sur: estudiantes en el barrio, *Kintto Lucas*
- 38 Canadá: Organizando mujeres, *Louise Boivin*

REDES ELECTRONICAS

El acceso al correo y las redes de información electrónica ya no es un privilegio del mundo industrializado. En América Latina se multiplican los nodos que vinculan a la región con las redes especializadas del planeta. El proceso destaca el potencial para el desarrollo y la democratización de las comunicaciones.

- 40 Democratizando el ciberespacio, *Howard Frederick*
- 46 Instintos primarios, *Oswaldo León y Sally Burch*



- 48 Tecnología empresarial y redes, *Sally Burch y Osvaldo León*
- 50 Informatización y desarrollo, *Daniel Pimienta*
- 55 Correo electrónico y desarrollo, *Enzo Puliatti*
- 58 Redes electrónicas y periodismo investigativo, *Fernando Reyes Matta*

ENTREVISTAS

- 61 Rius para principiantes, *Gino Lofredo*
- 65 Ziraldo: por la democracia y los niños de América, *Ricardo Soca*



CORRUPCION Y MEDIOS

Los medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68 Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74 Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79 Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, *Eduardo Neiva*

- 85 Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90 El contrapoder de la prensa, *Alicia Fraerman*

POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94 TV broadcasting para el desarrollo, *Valerio Fuenzalida*
- 101 Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105 El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 115 Chasqui por dentro, *Gino Lofredo*

TENDENCIAS

- 119 Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120 Yo Acuso, *Monseñor Lucas Moreira Neves*
- 123 CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 125 Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

UNICEF

- 127 Los niños en Ecuador
- 131 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Serena Volátil, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador.
Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla
Av. Juan B. Alberdi 126/128
(1424) Buenos Aires, Argentina
Telf. 923-5470 / 922-9272
Fax 3315106 / 343-3169



Manuel Aranda, Argentina

El enfrentamiento de fuerzas, alrededor de la corrupción entre los medios de comunicación y el Estado en sus manifestaciones municipales, provinciales y nacionales; alcanzó en Argentina niveles espectaculares y logró captar el interés masivo de lectores y audiencias. Sin embargo, la derrota informativa del Estado no se tradujo en cambios de conducta ni reales reformas modernizantes. Cambiaron las formas pero el contenido de sus acciones se mantuvo más o menos intacto. De las crónicas y análisis que publicó Chasqui sobre Brasil, Venezuela, México y otros países el resultado parece ser similar. Los medios son factores de poder pero no son parte del poder mismo. Simeoni, Bernetti, Agosto y los muchos profesionales consultados en estos trabajos señalan tácitamente la ausencia de alianzas y voluntades políticas que transformen las denuncias en cambios de fondo. Los auges de las denuncias pasan por etapas de euforia a las que suceden actitudes de desencanto y pesimismo.

CORRUPCIÓN, DEPENDENCIA Y MEDIOS

Swiftgate, Yomagate, Narcogate, el negocio de la leche contaminada, privatizaciones perjudiciales al patrimonio de los argentinos... La corrupción anda suelta, está libre y se pasea por los despachos oficiales. No es un fenómeno nuevo en América Latina aunque sí lo es la magnitud que alcanzó en los últimos años. El rasgarse las vestiduras y proclamar el

ALICIA SIMEONI es periodista de *Página 12* y docente de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario.

MANUEL ARANDA, dibujante, humorista y publicista rosarino. Docente de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario

lanzamiento de campañas depurativas son parte de la actuación circense en cada lugar, un discurso más ante las ciudadanías cansadas y sensibilizadas por cada nuevo caso que sale a la luz. Justamente en este salir a la luz, los medios de comunicación abren o cierran el juego, dan mayor o menor cabida a los temas, toman los primeros lugares en las denuncias o actúan como para "cumplir" con el público, en relación con los intereses a los que ellos mismos están ligados.

En la Argentina de hoy, la del gobierno peronista de Carlos Saúl Menem, como sucedió en el Brasil de Collor de Melo, el Presidente irradia una aureola de corrupción que se extiende hacia ministros y asesores y viceversa. La cantidad y variedad de hechos corruptos afecta a los integrantes de los otros poderes, el Legislativo y el Judicial. El argumento de que siempre hubo corrupción, en todos los tiempos y regímenes políticos, es esgrimido como elemento para justificar lo injustificable, negar lo innegable y deslindar responsabilidades que también tratan de minimizar el alcance y la acción de los corruptos.

Dos abordajes al caso Swiftgate

Entre tantos casos uno es especialmente significativo, tanto porque fue uno de los episodios más conmovedores del go-

bierno Menem como por el comportamiento que mostraron los medios de comunicación. Se trata del conocido como *Swiftgate* y del abordaje que de él hicieron especialmente dos medios gráficos totalmente opuestos en forma y contenidos, se trata del centenario diario *La Nación*, fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, y de *Página/12* que, con sólo cuatro años de vida y una tirada muy inferior a otros del país, como es el caso de *El Clarín*, logró instalarse en un sector de la sociedad, el ligado a los intelectuales, estudiantes y, en general, a la muy golpeada clase media o a una parte de ella especialmente sensible a los problemas sociales, a los vinculados con los derechos humanos y a la política económica que la afecta directamente.

Desde una perspectiva más amplia y generalizada que las mencionadas en torno al *Swiftgate* y a los Diarios *La Nación* y *Página/12* surgen interrogantes que tienen que ver con el papel destacado que adoptaron muchos medios en la denuncia y seguimiento de los numerosos y diversos casos de corrupción. Puesto que no existe un estudio sistematizado al respecto, las preguntas aparecen como el producto del diálogo entre colegas, lectores y observadores de los procesos y actitudes que adoptan los componentes que actúan en el marco de la sociedad argentina, entre ellos los medios de comunicación. El comportamiento de

esos medios en diversos períodos de nuestra historia, con líneas editoriales claramente obsecuentes respecto de los sucesivos gobiernos representantes del establishment y de los distintos grupos económicos que hegemonizaron el poder, hacen pensar en el porqué de muchas de las coberturas de los casos de corrupción. Es cierto que las noticias vendían pero, ¿existió el convencimiento de que la sociedad debía enterarse de cada uno de ellos u operó el mecanismo de que el cuestionamiento a la corrupción puede evitar otro mayor, el referido al modelo económico-social que la engendra y que la contiene?

Reforma del Estado, privatizaciones y corrupción

En tanto Collor de Melo tuvo que abandonar el gobierno, el presidente Menem, que gusta mezclarse con el jetset, es amante



Juicio a los militares

Daniel García. AFP / Photo

del deporte, de los tratamientos rejuvenecedores y de otros placeres que se cruzan en el camino que recorre, entre ellos los que proporcionan la arcaica pero siempre vigente denominación de "los encantos femeninos", está a la espera de la reforma constitucional que le permita ser reelecto en el cargo que hoy ocupa. La Reforma del Estado llevada adelante con fuerza durante este gobierno permitió y continuará haciéndolo, la privatización de todas las áreas rentables del patrimonio de los argentinos. Es en sí misma una colección de hechos de corrupción: ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), Aerolíneas Argentinas, rutas por peaje, SO.MI.SA (Sociedad Mixta del Estado, empresa siderometalúrgica) y tantas otras que podrán citarse como ejemplos.

El presidente Carlos Menem asumió su cargo a mediados de 1989 en el marco de una sociedad golpeada por la sangrienta dictadura militar, preparada desde los últimos tramos del gobierno de Isabel de Perón a través del terrorismo económico y del político con la actuación de la Alianza Anticomunista Argentina, con la decepción que supuso en muchos aspectos el gobierno radical de Raúl Alfonsín, con un empobrecimiento creciente de los sectores populares, con la más fabulosa transferencia de ingresos de la historia, hasta ese momento, hacia los sectores del privilegio local y extranjero y con la secuela de 30 mil desaparecidos, entre ellos tantos dirigentes y luchadores de los campos político, sindical y social.

El contexto era propicio para profundizar el cambio y la dependencia del país, adaptarlo a la nueva división internacional del trabajo - en este objetivo la Reforma del Estado fue una de las apoyaturas fundamentales- y trabajar por el escepticismo y el individualismo del cuerpo social. Un importantísimo número de los medios de comunicación aportaron mucho en afirmar la concepción de que "cada uno haga la suya".

El Swiftgate y la "viveza criolla"

El 6 de enero de 1991 los argentinos fueron sacudidos por la denuncia de un hecho de corrupción que con el correr de los días sería conocido como Swiftgate. *Página/12*, en su edición correspondiente al No. 1107 y en su cuarto año de vida, tituló -con el desenfado que no es

sólo parte de su estilo sino de una mística creada a su alrededor y que tiene efecto arrastre en otros medios -Viveza criolla-, con lo que hacía referencia a una característica o pintoresquismo propio de los argentinos, sobre todo de los habitantes de las grandes ciudades, que los señala como convencidos de ser los "piolas" o "vivos" del mundo. Aquí, una volanta precedida del adelanto EXCLUSIVO daba cuenta de que "El embajador norteamericano reclamó ante Erman González (el entonces Ministro de Economía) por un pedido de coima a una empresa de su país por parte de un representante del gobierno argentino". Ese día ningún medio tomó el tema y *Página/12* se convirtió en denunciante -lo fue en otras oportunidades- de lo que sería el Swiftgate. El guante fue recogido por todos los medios aunque bien hay que señalar como un hecho común aquel referido a que en las denuncias de distinto tenor, por lo general los medios gráficos llevan la delantera, en tanto los radiales y audiovisuales toman de estos los fundamentales temas de cada jornada, lo que no implica desconocer algún nivel de alimentación mutua.

Página/12 continuaba avanzando a través de los informes, fundamentalmente, del periodista Horacio Verbitsky y de otros colegas. *La Nación*, que había comenzado con una tibia cobertura del tema, terminó poniendo lo mejor de su redacción a trabajar en el caso. El Swiftgate es un ejemplo de las relaciones argentino-norteamericanas y, como dice otro de los periodistas de *Página/12* y autor del libro *Misión Cumplida -La presión norteamericana sobre la Argentina*, de Braden a Todman, Martín Granovsky, "entre el martes 8 y el domingo 13 de enero de 1991 el país vivía una demostración digna de un manual de cómo funciona la diplomacia norteamericana".

La denuncia posterior a la investigación realizada por Verbitsky daba cuenta de que la embajada de los Estados Unidos, a cargo de Terence Todman, siempre según Granovsky, "había protestado ante el gobierno argentino por un intento de soborno efectuado por un funcionario argentino, de apellido árabe, que había participado en la comitiva del viaje presidencial a los Estados Unidos en 1989, sobre una multinacional del ramo de la carne".



CUESTIONAR LA CORRUPCIÓN OFICIAL

Jorge Luis Bernetti es escritor y director de la Carrera de Periodismo y Comunicación social de la Universidad Argentina de La Plata y aportó su punto de vista sobre el tema "Corrupción, medios y reforma del estado".

En primera instancia, plantea que "las actitudes dominantes, luego de iniciado el gobierno del presidente Carlos Menem, pasaron a ser de cuestionamiento de la corrupción oficial. Esta actitud constituye una novedad frente a la tradición de pasividad de la prensa argentina en los últimos 50 años frente a los escándalos públicos, considerados de hecho como más privados y, por lo tanto, inaccesibles para esos medios. El cambio de actitud está liderado por distintos medios -dice- y acompañado por otros que no tienen más remedio que seguir esta política frente a una situación de densa competencia en el mercado y de revalorización de la profesión periodística".

En relación con la forma en que las actitudes dominantes se expresan en la política editorial, Bernetti entiende que ésta se da en la incentivación de la llamada investigación periodística y también, según el medio, en un avance del amarillismo justificado por el motivo de la causa noble. Plantea que esas actitudes dominantes se manifiestan en un incremento del comentario político crítico y en el análisis del mismo tipo. "Por otra parte -dice- también se produjo un salto en el mejoramiento de la política de seguimiento de temas, en una mayor audacia para el interrogatorio periodístico, a veces transmutado en una agresividad no siempre sustentada en información".

Como se señala en la nota central, *Página/12* cumplió especialmente un papel destacado en el combate contra la corrupción. Bernetti agrega algunos elementos a esta observación cuando dice que "la información publicada por *Página/12* sobre el Swiftgate y Yomagate, que afectan a la familia política del Presidente de la República, como la dada a conocer por el diario *Clarín* sobre corrupción en la provincia de Catamarca, pueden señalarse como ejemplos representativos de un combate contra la corrupción. En especial la política de *Página/12* (diario liberal-progresista) fue vanguardia en este proceso seguido por *Clarín* (diario industrialista-moderno) y el nuevo posicionamiento de *La Nación* (un neoliberal-conservador).

Bernetti opina que estas denuncias produjeron un fuerte efecto en la opinión pública frente a la cual reforzaron y mejoraron la credibilidad del periodismo y deterioraron la posición del gobierno y, eventualmente, de la oposición. También sostiene que el Congreso Nacional reaccionó parcialmente pero que puede destacarse que, en el caso de corrupción de la provincia de Catamarca, un diputado nacional fue expulsado de la Cámara por primera vez en la historia de la misma. El redactor de una nota y el responsable periodístico de *El Clarín* concurrieron al Congreso a dar testimonio de actos incompatibles con el ejercicio de la función pública.

Las represalias existieron -expresa Bernetti- y existen campañas de hostigamiento público y soterrado contra diversos periodistas. Un caso notable lo constituye la persecución judicial realizada desde el gobierno contra el periodista Horacio Verbitsky, probablemente el mayor analista político en prensa gráfica del país, que colabora en *Página/12* y quien fue hostigado por el gobierno.

En el caso de Catamarca se registraron amenazas y golpes contra periodistas de la televisión, como fue el caso de la reportera Fanny Maldelbaum. "De todas formas el apoyo a los medios denunciadores salió de los sectores de la oposición política, de otros descontentos con el gobierno y en la mayor parte del público". ●

La inmediata reacción oficial fue la de minimizar la información y acusar al periodismo, a *Página/12* y a Verbitsky en particular, de "delincuentes" y "alienados". A pesar de eso, la información siguió viendo la luz y se conoció que, la empresa norteamericana que se había negado a entregar pagos sustanciales para que se activara un expediente de su interés en el Ministerio de Economía, era el fri-gorífico Swift-Armour S.A. de la transnacional Campbell Soup, el principal exportador agroindustrial y el segundo terrateniente del país.

Entre acusaciones del gobierno a los periodistas y el hecho de que la embajada norteamericana no negara la denuncia de *Página/12*, los detalles siguieron asombrando día a día a los lectores. Quien había retirado el expediente del Ministerio de Economía era el empresario del cuero Emir Yoma, cuñado del Presidente Menem y asesor del gobierno. El embajador Todman había enviado una nota al ministro de Relaciones Exteriores, Domingo Cavallo, protestando por el tema.

El gobierno quiso valerse de una comunicación dada a conocer por la firma Swift en la cual decía no haber recibido presiones del gobierno argentino. Todman no rectificó su nota, pues sostenía que no se contraponía con lo que él afirmaba, puesto que no había hablado de presiones gubernamentales sino de pedido de "remesa económica" por parte de un representante del gobierno, por lo tanto no había contradicción entre lo expresado por Swift y por la embajada, según el criterio de esta última. La actitud de Menem al aferrarse al comunicado de Swift, el querer pedir explicaciones al embajador Todman y hablar de que los Estados Unidos debían ocuparse de los casos de corrupción de su propio país, generó la locura y desesperación del canciller Domingo Cavallo, a todo lo que se sumaron otros hechos para el triste anecdotario político argentino.

La habilidad del periodista Verbitsky de *Página/12*, autor del libro *Robo para la corona*, con los más resonantes casos de corrupción, fue desgranando nuevos datos día a día y puso en estado de extremo nerviosismo al gobierno. *La Nación* abandonó la tibieza con que había encarado el tema en las primeras

jornadas y se lanzó con coberturas espectaculares como fue la del jueves 10 de enero de ese 1991 en que ocupó, con el Swiftgate, prácticamente cuatro de sus páginas sábanas.

El diario, que por lo general utiliza como vocero el establishment, aprovechó el visto bueno dado por los patrones de la estancia y se lanzó a brindar una excelente cobertura. En definitiva, la embajada norteamericana estaba marcando el paso de lo que quería, la defensa en un contexto más amplio de los intereses de las empresas norteamericanas en la Argentina, expresión de cambio en la concepción del papel que debía llevar adelante el servicio exterior de los Estados Unidos.

La Nación continuó dando una amplísima cobertura al cierre del Swiftgate que supuso la reestructuración del gabinete presidencial y la renuncia del asesor Emir Yoma. El diario de los Mitre decía justamente respecto de estos cambios: "Siempre fue así. Los ministros son fusibles. El principio que los rige es similar al que se emplea para la energía eléctrica. Los fusibles deben saltar para que no salte todo el sistema". Uno de los títulos del miércoles 16 de enero con el ya clásico tono de *La Nación* decía: "Se completó el gabinete: mayor tranquilidad en los mercados".

El Swiftgate y las posteriores coberturas de hechos de corrupción en la Argentina pusieron de manifiesto que hay noticias que no pueden ser ignoradas y que pese a los distintos posicionamientos el efecto arrastre se produce. Los medios, en general, no pudieron escapar ni hacer oídos sordos ante hechos tan groseros que producían y producen profunda indignación en una sociedad que todavía protesta aislada y segmentada. Por otra parte, estas son también las reglas de juego de las democracias restringidas. Además, la reforma del Estado, como uno de los sostenes del modelo económico de características neoliberales y conservadoras, no sólo reforzó y de manera violenta la concentración económica que se venía dando. Esta característica, la de la concentración, se reproduce en la propiedad de los medios de comunicación lo que hace que en la realidad muchos de ellos asuman el carácter de meras repetidoras de una línea editorial claramente definida. ●

LA PALABRA CORRUPCION

SILVIA EVA AGOSTO, *Inter Press Service*

Según una encuesta de la empresa Gallup, el 16% de los habitantes de Buenos Aires y su zona metropolitana, consideran que el problema más urgente que debe solucionar el país es la corrupción de los dirigentes.

Con respecto a la posible solución del problema, un 54% de los encuestados respondió que la forma de acabar con los corruptos es predicar con el ejemplo y un 41% afirmó que se debía denunciarlos. Sin embargo, el 61% de los entrevistados consideró que hay pocas garantías para que el ciudadano realice denuncias sobre casos de corrupción, con lo que el problema parece carecer de solución posible.

Según la misma encuesta, la prensa y la Iglesia son los sectores más creíbles de la sociedad. Mientras que los políticos y los funcionarios públicos son considerados los más corruptos del país. Frente a este descrédito, el periodismo funciona como organismo de control, y la ciudadanía busca en los medios una respuesta ante el grave problema de enriquecimiento ilícito e inmoralidad.

Esta demanda social ha provocado un cambio en el perfil de algunos diarios, que abandonaron el abordaje llano de la noticia y se volcaron hacia el reportaje y el periodismo investigativo. *La Nación*, un diario tradicional, comenzó a realizar denuncias sobre presuntos ilícitos en las privatizaciones y en las compras del Estado, adoptando una posición diferente a su línea editorial. El diario *Clarín*, por su lado, encendió un debate en torno a las declaraciones del Ministro de Economía, Domingo Cavallo, quien afirmó que parte del monto que gasta mensualmente es cedido por una fundación de empresarios. Esta ola de denuncias y polémicas, que eran llevadas a cabo por el diario de centro-izquierda *Página/12*, se extiende por los distintos medios del país y se coloca en el lugar de la verdad ante los ciudadanos que reclaman soluciones.

Límites y responsabilidades de la prensa

El conflicto ante este nuevo rol de los medios gira en torno a la regulación de la actividad periodística, sus responsabilidades, sus límites y la transparencia de los profesionales. El periodista Bernardo Neustadt, quién avaló más de una vez a los gobiernos militares, y que hoy está muy cerca del entorno presidencial, considera que la prensa es el segundo poder después de Carlos Menem. Neustadt, que semanalmente conduce un programa televisivo con alto nivel de audiencia (acusado de cobrar miles de dólares a políticos que querían aparecer en TV para mejorar su imagen pública) no está de acuerdo en que existan campañas periodísticas para derrocar a ciertos funcionarios, pero considera que los medios deben colaborar para terminar con la corrupción. Y agrega que "se debería realizar un tribunal de honor con miembros de la sociedad que fuesen creíbles, para regular la actividad periodística". No aclaró qué criterios de credibilidad serían utilizados en la elección de esos miembros.

Maria Seoane, autora de *La noche de los lápices*, libro acerca de la desaparición de estudiantes secundarios durante la dictadura militar (1976-1983), sostiene que querer saber la verdad es un deseo instalado en la sociedad, la que percibe que esta no puede ser dicha desde la trama de poder. "Consecuentemente - resalta la escritora-, los periodistas se acercan a lo real para contarlo, convirtiéndose en figuras creíbles e indispensables en la construcción de la historia". Libros como el de Seoane se transforman en un espacio donde encontrar la verdad sobre el funcionamiento del poder, tanto en el pasado inmediato como en el presente. Y son ejemplo de textos de investigación escritos por periodistas.

Robo para la corona, de Horacio Verbitsky, una exhaustiva indagación sobre casos de corrupción en el actual gobierno justicialista de Carlos Menem, vendió más de doscientos mil ejemplares. Se hace evidente que el saber la verdad no es un deseo de pocos sino una necesidad del conjunto de la sociedad. ●